

Premisa

Raffaele Paloscia

Este volumen es el fruto, a fin de cuentas positivo, de una sensación de gran insatisfacción, de un acentuado malestar por no haber sido capaces, tanto yo como los otros cubanos e italianos que se habían comprometido en las diferentes actividades, en primer lugar Luca Spitoni, de publicar de manera apropiada un amplio y detallado trabajo desempeñado entre los años 2004 y 2008 en la capital cubana.

Debido a su exhaustividad era necesario transformarlo en una herramienta útil, ya sea para el conocimiento extenso de un vasto y estratégico municipio perteneciente a La Habana como para establecer una base analítica de cara a futuras intervenciones de planificación y transformación urbana, intervenciones que estén centradas en la idea del patrimonio territorial de los lugares como recurso imprescindible para su desarrollo autosostenible.

La versión íntegra del Atlas del Patrimonio Territorial de La Habana del Este, la cual contiene los resultados del trabajo de análisis y catalogación, que está lleno de centenares de fichas relativas a los varios ámbitos sobre los que se ha estado investigado, articuladas por tipologías y puntualmente localizadas en mapas elaborados ad hoc, se ha quedado en un nivel de borrador casi listo para su publicación sin alcanzar el último y esencial paso, a saber, transformarse en un volumen oficial. Si se excluyen algunos escritos que dan testimonio brevemente de la experiencia (Spitoni, 2009; Paloscia 2010a) poco ha sido publicado sobre lo que ha resultado ser un largo y multifacético recorrido. No obstante, confirmando la validez de la metodología y del sentido general de la operación, se han adoptado otras iniciativas, de las cuales el aquí firmante ha sido coordinador científico, con una estrategia idéntica sea en el mismo periodo, como el Atlas del Patrimonio Territorial de la ciudad de León en Nicaragua, rápidamente completado y publicado (Paloscia et al 2006); sea en tiempos recientes, como el proyecto de cooperación Caritalens, llevado a cabo en Barbados y Dominica (Paloscia, Morbidoni, Spellucci, 2017). Posteriormente otros Atlas se han inspirado en estos en la capital cubana (por ejemplo Rey y Ríos, 2010).

Los motivos de su no publicación se pueden resumir en dos factores determinantes que han llevado a una ralentización y luego al cierre de

las actividades del gran y articulado proyecto Habana Ecópolis, del cual la APT_LHE ha sido un componente destacado:

- La reducción progresiva del complejo impulso motivacional (ético, político, económico, ambientalista en un enfoque multidisciplinar) y del espíritu innovador que de él deriva, que ha caracterizado el décimo aniversario del proyecto. Muchos han sido los resultados obtenidos en el arco de iniciativas adoptadas y a ellos nos referiremos más adelante.

- La carencia de fondos, acentuada con el paso del tiempo, la cual obligaba a poner sobre la mesa las prioridades que se habrían de asumir en un proyecto de cooperación internacional para el desarrollo de este tipo. Ante la presencia de necesidades primarias objetivas no se podía sino relegar a posiciones cada vez más lejanas las actividades con resultados que las comunidades locales implicadas no percibieran como inmediatamente tangibles y, entre estas, la publicación de un volumen de costes no exiguos.

El asunto se retomó con motivo del periodo de enseñanza transcurrido en 2010 como profesor visitante en la Escuela Superior de Arquitectura Técnica de la Universidad de Granada por el aquí firmante, y el inicio de una triangulación de investigación entre dicha universidad (con Alberto Matarán Ruiz como referente), la Universidad de Florencia y el Instituto Superior Politécnico “José Antonio Echevarría” de La Habana (con la difunta Eliana Cárdenas como referente). Partiendo del trabajo realizado para la puesta a punto del APT_LHE, se decidió concentrar la actividad de investigación en el adyacente municipio de Guanabacoa, antiguo enclave colonial de gran valor histórico arquitectónico, que se vio englobado por el área metropolitana de La Habana en su expansión. Su municipio fue uno de los cinco de la Gran Habana objeto de numerosas intervenciones por parte de Habana Ecópolis. Entre dichas intervenciones destaca el apoyo continuado al Museo Municipal de Guanabacoa, la estructura museística de carácter etnográfico más importante del país, así como la promoción de sus numerosas actividades culturales y obras de conservación del relevante edificio del siglo XVIII que lo alberga.

Con la misma metodología del APT_LHE se elaboraron dos trabajos fin de grado en Arquitectura, dirigidos a identificar los componentes del patrimonio territorial de algunas secciones de la ciudad, que lleva-

ron paralelamente a investigaciones *in situ* del grupo interuniversitario. Los resultados fueron presentados en los volúmenes publicados en Cuba e Italia (Paloscia 2010b; Paloscia, Moretti 2012; Paloscia, Moretti, Ricco 2012; Paloscia, Moretti 2013).

Tras otro intervalo nada breve y algunos contactos con interlocutores cubanos, españoles e italianos, gracias a la disponibilidad de una nueva financiación sufragada por la Universidad de Granada y la de Florencia, se retomaron las actividades con el propósito de efectuar una actualización del material que constituía la APT_LHE para llegar, en última instancia, a su publicación. En los años 2018/2020 bajo mi atenta supervisión y con la colaboración de expertos y técnicos cubanos, se ha llevado a cabo un trabajo fin de grado bastante arduo. Dicho TFG ha abordado los diferentes ámbitos de los sectores de análisis del Atlas de una manera muy específica a partir de una larga estancia para el estudio *in situ*. Posteriormente, en una segunda fase, ya en Italia, a la luz de las transformaciones urbanas acaecidas y de nuevas consideraciones surgidas, se revisó el amplio trabajo efectuado en los meses anteriores. Se verificó y se actualizaron datos contenidos en todas las fichas de detección existentes, modificando las valoraciones en función de la constatación de su estado una década después de aquel análisis primigenio. Se añadieron asimismo nuevas entradas relativas a elementos que, en una primera instancia, se habían pasado por alto y se decidió eliminar entradas relativas a edificios que habían sido demolidos o alterados considerablemente o vistos como menos importantes. En definitiva, se dio coherencia a un trabajo que, una vez actualizado, apuesta por todo aquello que hoy se puede entender como relevante y significativo desde los diferentes puntos de observación que caracterizan al Atlas.

El volumen aquí presentado reúne, por tanto, los textos teórico-metodológicos y descriptivos originales, sometidos a una revisión pormenorizada basada en experiencias y conocimientos previos en el ámbito de la catalogación, el análisis y la valoración del patrimonio territorial, así como las plantillas de reconocimiento de los diversos sectores actualizadas, según lo ya dicho, a fecha de finales de 2018.

Una última nota de satisfacción se debe a la actual reactivación de la idea del Atlas para un municipio habanero. El aquí firmante ha sido llamado, de hecho, para coordinar la elaboración del Atlas del patrimonio territorial del municipio conocido como Playa dentro del trabajo del nuevo proyecto de cooperación italo-cubana *Que no baje el telón*, destinado a la salvaguardia y puesta en valor del patrimonio cultural de las Escuelas de Arte y del territorio de la Playa, circundante a las mismas. El proyecto, en su primer año de implementación (2019-20) está financiado por la AICS/MAECI (Agencia Italiana para la Cooperación al Desarrollo / Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación) y gestionado por el DIDA (Departamento de Arquitectura) de la Universidad de Florencia.